

Despoblamiento étnico e indígena del Obispado de Michoacán: una visión geohistórica (1550-1889)

Guillermo Vargas Uribe

Facultad de Economía Vasco de Quiroga, UMSNH

Introducción

En el presente trabajo se pretende dar a conocer la evolución histórica de territorios ocupados por los grupos lingüísticos en el Obispado de Michoacán entre los siglos XVI y XIX. A través de la investigación documental y la representación cartográfica, se demuestra cómo, con el paso del tiempo, se va dando una reducción del dominio de las lenguas maternas en la demarcación obispal.

El trabajo da una idea aproximada de la distribución geográfica de las principales lenguas que se hablaban en el antiguo Obispado de Michoacán entre el siglo XVI y el XIX; asimismo se infiere la pérdida de una gran cantidad de idiomas en el transcurso del periodo de análisis, específicamente en cuatro momentos: 1550, 1630-1648, 1761 y 1848-1889.

A través de mapas temáticos y gráficas originales, elaborados *ad hoc*, se muestra la evolución en el tiempo y en el espacio de las lenguas vivas del antiguo “Gran Michoacán”, así como el “despoblamiento étnico”, expresado éste por el número de “naciones”. El “despoblamiento indígena”, por su parte, se calcula a partir de la

disminución cuantitativa de la “población indígena” en proporción a la “población total”.

En este trabajo se utilizaron tres escalas geográficas de análisis de la información: a) la “general”, es decir, la que incluye todo el *Obispado de Michoacán*; b) la “regional”, correspondiente a la de sus “comarcas” y “provincias” (en 1619); y, c) la “local”, misma que pasará cuando menos por las formas territoriales que van del prehispánico “altepetl”, pasando por los “pueblos indios” (“cabecera” + “sujetos”), las “doctrinas” (franciscanas y agustinas, principalmente), los “beneficios” de clérigos, los “partidos”, las “parroquias” y los “curatos” de la época colonial, hasta los “partidos”, los “curatos” y las “municipalidades”, de la etapa independiente. El trabajo también implicó una homogeneización de la información, a través de unidades de medida contemporáneas, para hacerla comparable en el tiempo y comprensible para cualquiera. Es conveniente advertir al lector que las denominaciones de las “lenguas”, de las “naciones” y de los topónimos utilizados en el presente trabajo es la correspondiente a las fuentes documentales y bibliográficas consultadas.

La *guerra chichimeca* en la segunda mitad del siglo XVI, así como la castellanización a la que fue sometida la población a partir de la segunda mitad del siglo XVII, fue reflejando, en los tres siglos estudiados, por un lado, un acotamiento cada vez más reducido del *Tarasco* y el *Náhuatl* como lenguas dominantes, a pesar de haber sido éstas un vehículo indispensable para la evangelización de la población indígena hasta el primer tercio del siglo XVIII; y, por otro, la desaparición de por lo menos dieciséis lenguas o “naciones”.

Se demuestra la hipótesis de un gran “despoblamiento indígena”, expresado en términos de la población “de indios”, con respecto al número total de habitantes (ver **Gráfica 5**); también se comprueba un fuerte “despoblamiento étnico”, medido por el número de “naciones” (ver **Gráfica 2**) que fueron desapareciendo del territorio del “Gran Michoacán”.

Siglo XVI: 1550

De acuerdo con Donald Brand (1952) y Philip Powell (1977), hacia 1550 en el Obispado de Michoacán, existían 21 lenguas (ver **Cuadro 1 y Mapa 1**):

1.- *Tarasco*. El *tarasco* o *purépecha*, aunque no tan agresivo como el mexicano, aparentemente dominó sobre áreas considerables en las cuales en otro

tiempo había sido *Teco*, *Chontal*, *Cuitlateco* y *Chumbia*. Ahora es imposible saber cuáles lenguas, si alguna en edición con el *Apaneca* y *Chumbia* registradas en el siglo XVI en las áreas de *Zirándaro* y *Coahuayutla*, respectivamente fueron reemplazadas o desplazadas al Sur de los ríos Balsas y Tepalcatepec de Amuco y Aguililla, aunque ellas pudieron haber sido *Tepuzteco*, “mexicano corrupto”, *Cuauhcomeca* y *Xilotlantzico*, *Pinote* y *Coca*. Al parecer, los únicos perdidos en tiempos prehispánicos fueron el Guachichil, *Guanare* y *Pame*, a lo largo de la frontera norte. Es incierto si el *Mazahua* o el *Tarasco* fue el primero en la cuenca superior del río Tuxpan. Las colonias tarascas cerca de Taxco, algunas en lugares guanajuatenses y cerca de Yahualica, fueron definitivamente postcortesianas, pero la de Pómaro, Tuxpan y sur de Guanajuato no se pueden fechar con certeza.

2.- *Mexicano Corrupto* o *Náhuatl*. Las tres áreas de Mexicano Corrupto (Zacatula, Colima, Chapala) probablemente presenten tres lenguas.

3.- *Sayulteco*. El grupo aislado o isla de *sayultecos* comprendía cerca de la mitad de la población de Jiquilpan y estuvo completamente rodeada por los Tarascos.

4.- *Pinone*. Es incierto hasta dónde se extendía el *Pinone* luego de la orilla del lago de Chapala. Cojumatlán fue *Tarasco*, Tizapán el Alto probablemente fue *Pinone*.

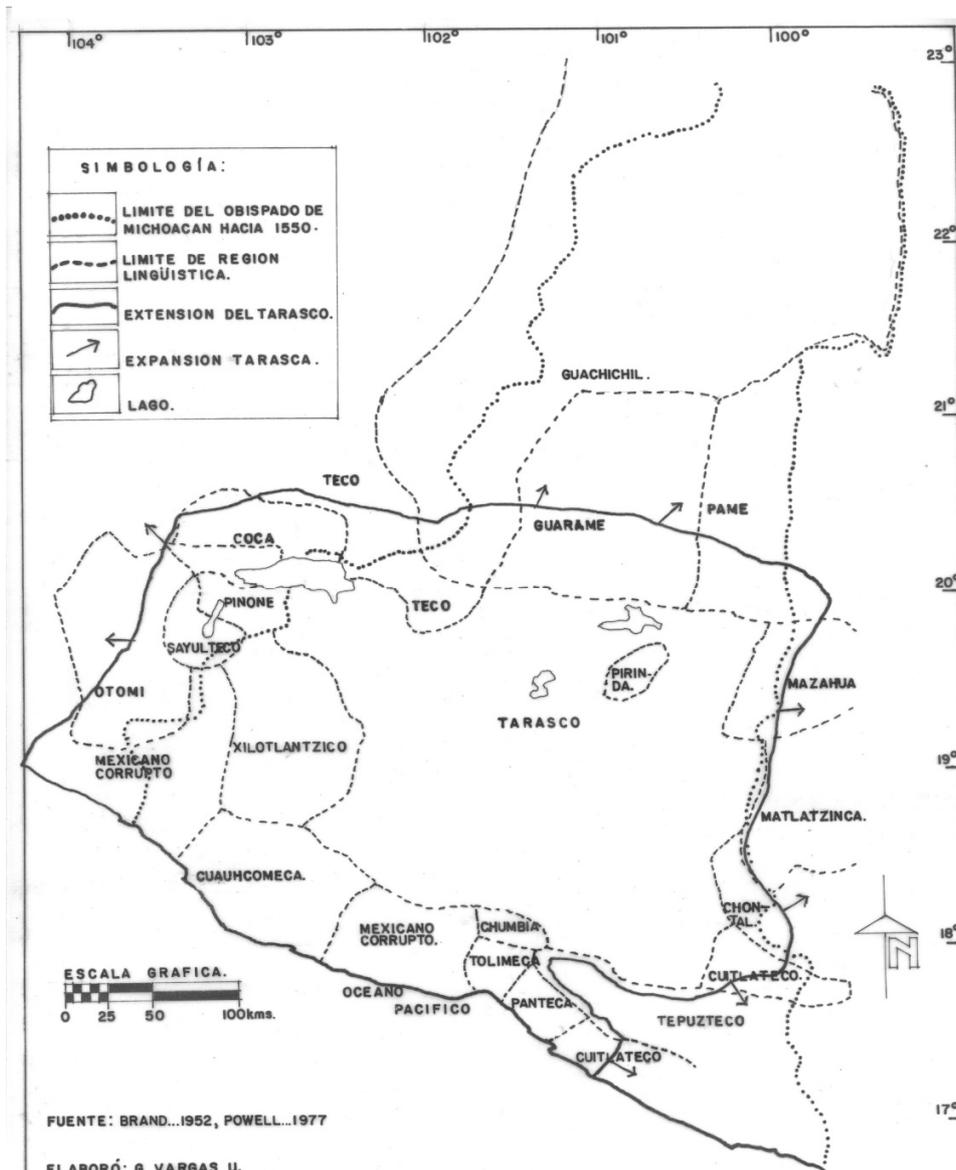
5.- *Teco-Tecuexe*. Los *tecuexes* de habla *teca* pueden haberse extendido alguna vez al sureste hasta Zacapu, pero en tiempos de la conquista española Jacona y Tlazazalca representaron los límites de una lengua que se derramó por la cuenca del río Duero proveniente de la principal área *teca* de Jalisco, esencialmente del norte del río Grande de Santiago. En el norte de Jalisco hubo una mezcla de *Teco*, *Cazcán*, *Coano* y otros pueblos o lenguas. Gran número de colonias tecas fueron establecidas por los Tarascos en la región nuclear tarasca, especialmente en o cerca de Pátzcuaro, Uruapan y Tancítaro.

6.- *Coca*. Cocula parece haber sido un área de colonización o punto de convergencia, de algunos pueblos, tales como *Coca*, “Mexicano Corrupto”, *Cazcán* y *Otomí*.

7.- *Guachichil*. Fue uno de los grupos Teo-chichimecas que aparentemente avanzó a expensas del *Teco* y *Tarasco*.

8.- *Mazahua*. En las primitivas apreciaciones ha sido confundido muchas veces con el propio *Otomí*. Parece que gran parte de los *mazahuas* fueron tributarios de

Tlacopan y probablemente ellos fueron los "otomíes" colonizados por los mexicanos sobre la frontera tarasca.



Mapa I. Carta lingüística del Obispado de Michoacán hacia 1550.
Fuente: Elaboración propia a partir de: Brand, 1952 y Powell, 1977.

9.- *Matlatzinca*. Algunos *matlatzincas* se aliaron voluntariamente con los Tarascos y fueron colonizados en la región Undameo-Guayangareo-Charo (*Pirinda*) y en el área de Huetamo. En tiempo de la conquista la línea sur de los *matlatzincas* fue una activa frontera donde ellos avanzaron a expensas del *Chontal*.

10.- *Pame*. Evidentemente el *Pame* dio a los *Tarascos* considerables disturbios ya que estos hicieron irrupciones punitivas hasta Xichú. El testimonio arqueológico indica que la cultura tarasca y tal vez el lenguaje se extendió en algún tiempo considerablemente al Norte del río Lerma.

11.- *Guamare*. Hubo una mezcla de *Guamare*, *Pame* y *Tarasco* en la región comprendida entre el lago de Cuitzeo y la gran comba del río Lerma.

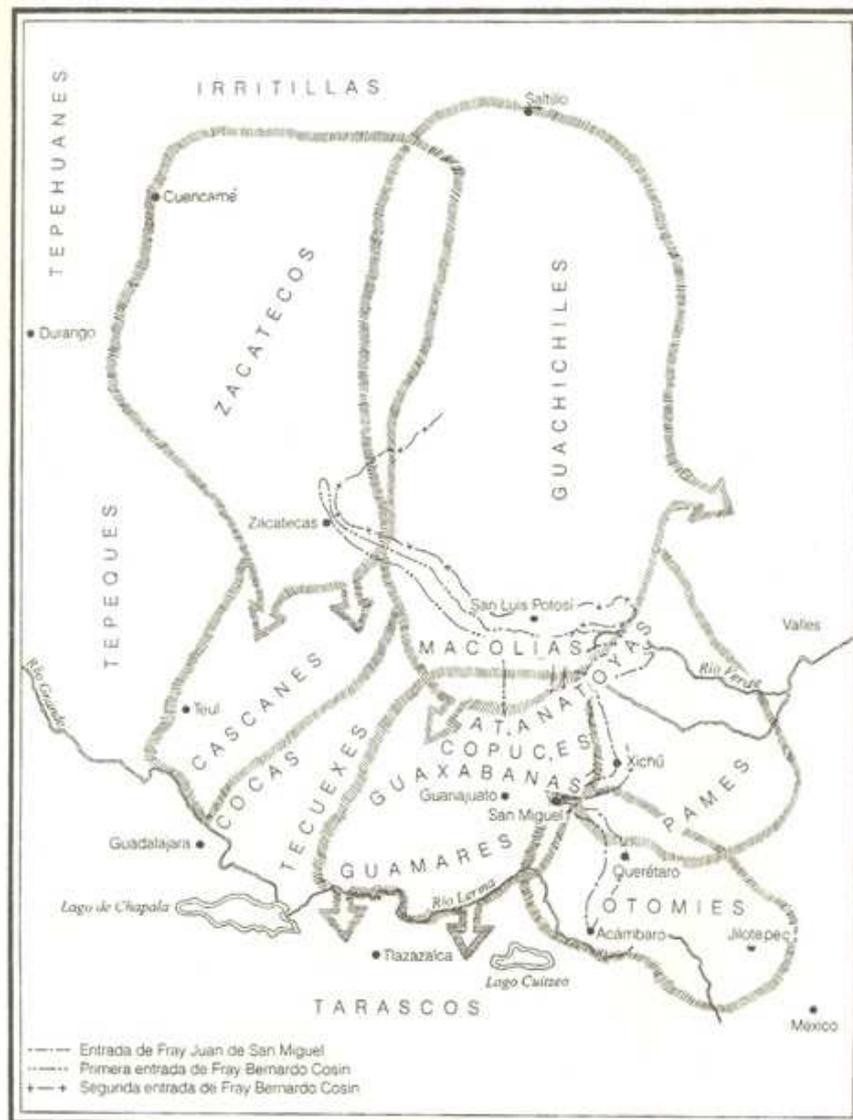
CUADRO 1

Lenguas habladas en el Obispado de Michoacán ca.1550

1	<i>Tarasco o Purépecha</i>
2	<i>Mexicano Corrupto o Nahuatl</i>
3	<i>Sayulteco</i>
4	<i>Pinone</i>
5	<i>Teco-Tecuexe</i>
6	<i>Coca</i>
7	<i>Guachichil</i>
8	<i>Mazahua</i>
9	<i>Matlatzinca</i>
10	<i>Pame</i>
11	<i>Guamare</i>
12	<i>Otomí</i>
13	<i>Cuitlateco</i>
14	<i>Tepuzteco</i>
15	<i>Chontal</i>
16	<i>Mazateco</i>
17	<i>Panteca</i>
18	<i>Tolimeca</i>
19	<i>Chumbia</i>
20	<i>Xilotlantzinco</i>
21	<i>Cuauhcomeca</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de: Brand, 1952; y Powell, 1977.

12.- Otomí de Jalisco. Junto con el *Amulteco*, *Bapane*, *Pino* y *Zapoteco*, el *Cuyuteca*, *Tiam*, *Cochín*, *Totonaco*, *Tachtoque* y otras lenguas o dialectos ahora extinguidos al sur de Jalisco, pudo el *Otomí* de Jalisco haber sido *Otomiano*.



Mapa 2. Las tribus chichimecas.
Fuente: Carrillo Cázares, 2003:45.

- 13.- *Cuitlateco*. Las fuentes no nos permiten delinear un mapa continuo de *Cuitlateco* desde el Valle del Balsas hasta la costa del Pacífico, ni justificaría su extensión sobre el Valle de Cutzamala.
- 14.- *Tepuzteco*. Solamente en las áreas de Tlacotepec y Otlán hubo *Tepuzteco*.
- 15.- *Chontal*. Aparentemente el *Chontal* ocupó alguna vez casi toda la región comprendida desde el río Balsas hacia el Norte, hasta cerca del nevado de Toluca; y desde el río Cutzamala hacia el Este, hasta el río Cocula, Iguala y Taxco. En el Este avanzó con el *Matéame*, *Cohuixca (Náhuatl)* y *Tlahuixca (Náhuatl)*, pero siendo empujados hacia el Oeste por varios pueblos de habla *Náhuatl*.
- 16.- *Mazateco* de Guerrero. El *Mazateca* de Ixcapuzalco, esparcido hacia el Este a través de Ixcateopan y Tenango hacia Taxco, se sospecha que fue colonizado allí por los *Mexicanos*.
- 17.- *Panteca*. Localizado sobre la base de algunos lugares identificables. Es muy incierta el área que cubría.
- 18.- *Tolimeca*. Lo mismo que el anterior.
- 19.- *Chumbia*. Lo mismo que para el *Panteca*.
- 20.- *Xilotlantzinco*. Límites dudosos ya que únicamente unos cuantos lugares se mencionan para el siglo XVI.
- 21.- *Cuauhcomeca*. Los límites de esta lengua, que en el mapa aparecen dentro del territorio de Coalcomán, fueron modificados, a decir de Brand, por Jiménez Moreno y Mendizabal.

En su *Crónica...de Mechoacán*, (ca. 1639) De la Rea da cuenta de quince "naciones" en la Gran Chichimeca (ver Mapa 2) "El número de naciones [...ver Cuadro 2]; que están descubiertas son *alaquines*, *machipanicuanes*, *leemagues*, *pamies*, *mascorros*, *caisanes*, *coyotes*, *guachichiles*, *negritos*, *guanchenis*, *guenacapiles*, *alpañales*, *pisones*, *cauciuiles* y *alacasavis*, todos *chichimecos*" (La Rea, 1996:241).

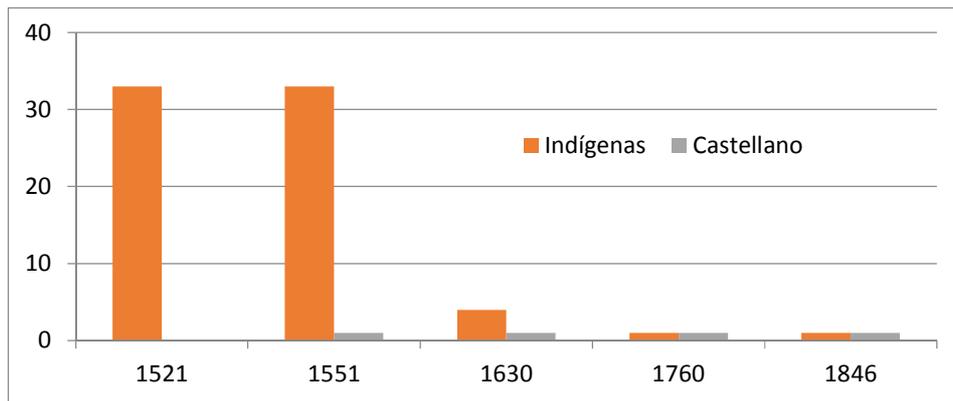
CUADRO 2

Naciones de la Gran Chichimeca ca. 1639

1	<i>Alaquines</i>
2	<i>Machipanicuanes</i>
3	<i>Leemagues</i>
4	<i>Pamies</i>
5	<i>Mascorros</i>
6	<i>Caisanes</i>
7	<i>Coyotes</i>
8	<i>Guachichiles</i>
9	<i>Negritos</i>
10	<i>Guanchenis</i>
11	<i>Guenacapiles</i>
12	<i>Alpañales</i>
13	<i>Pisones</i>
14	<i>Cauicuiles</i>
15	<i>Alacasavis</i>

Fuente: Elaboración propia, a partir de: De la Rea, 1996, p. 241.

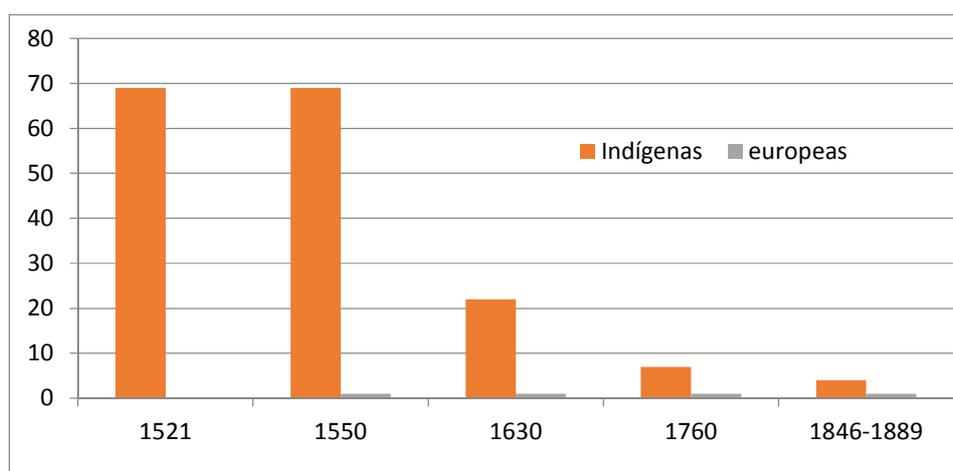
En la *Relación...*, de 1554, Lebrón de Quiñones describe la complejidad lingüística de la *Provincia de Colima*: “hay muy gran diferencia de lenguas [...] y en diez leguas de comarca haber treinta y tres lenguas diferentes que unas a otras no se entienden y en muchos pueblos pequeños hay tres y cuatro diferencias de modos de hablar” (Lebrón de Quiñones, 1979:79; y Reyes Garza, 2000:78).



Gráfica 1. Lenguas vivas en la Provincia de Colima 1521-1846.

Fuente: Elaboración propia.

Para calcular el número total de lenguas del *Obispado de Michoacán* hacia mediados del siglo XVI, a las 21 lenguas reportadas por Brand y Powell, agregamos las 15 mencionadas por De la Rea, más las 33 correspondientes a la *Provincia de Colima*, mismas que no fueron explicitadas por Lebrón de Quiñones, dando un total de 69 lenguas vivas (ver Gráfica 2).



Gráfica 2. Lenguas vivas del Obispado de Michoacán 1521-1889.
Fuente: Elaboración propia.

Siglo XVII: 1630-1648

En las fuentes correspondientes a la *Minuta...* de 1630, se registran 22 lenguas o “naciones” (ver Cuadro 3), mismas que se enumeran a continuación:

1.- *Tarasco*. En 1630 el *Tarasco* abarcaba casi la totalidad del territorio comprendido en el Obispado de Michoacán de Norte a Sur, exceptuando los curatos de: Guadalcazar, San Miguel Mezquitic, San Luis Potosí, Los Pozos, El Palmar, San Luis de la Paz, El Rincón, Apaseo, Chamacuero, Acámbaro, Contepeque, Santa María Atotonilco, Ocotlán, Ayo el Chico, Istlan, Tuxpan, Zapotlán, Villa de Colima, Tecolapan, Chamila, Charo, Turicato, Tecpan y Los Apusagualcos (López Lara, 1973). Abarcaba 94 de los 118 “beneficios” y “doctrinas” que integraban el Obispado de Michoacán en ese periodo, es decir el 80% del territorio obispal.

2.- *Mexicano*. De Sur a Norte del Obispado el *Mexicano* se hablaba en 44 beneficios o doctrinas; a saber: Petatlan, Tecpan, Maquili, Coacomán, Pinzandaró, Apatzingán, Villa de Colima, Tecoman, Chamila, San Francisco de Colima,

Tepalcatepeque, Tuxpan, Zapotlán, Acauato, Uruapan, Periban, Xiquilpa, Istlán, Cusseo, Asuchitlan, Cutzamala, Tusantra, San Juan Tzitacuaro, Ciudad de Pascuaro, Undameo, Indaparapeo, Maravatio e Irimbo, Tlalpujagua, Ocotlán, Ayo el Chico, Penjamo, El Rincón, Llanos de Silao, Marfil, Santa Ana Guanajuato, Real de Santa Fe, Villa de San Miguel, Villa de Salamanca, Villa de Celaya, El Palmar, Valle de San Francisco, Los Pozos, Cerro de San Pedro y Armadillo.

3.- *Otomite*. Este grupo lingüístico se encontraba en Cusseo, Tuspan, San Juan Tzitacuaro, Ocotlán, San Nicolás, Villa de Celaya, Villa de Salamanca, Llanos de Silao, Irapuato, El Rincón, Marfil, Santa Ana Guanajuato, Real de Santa Fe, Villa de San Miguel, San Felipe y Armadillo.

4.- *Mazahua*. Grupo localizado en Tusantra, San Juan Tzitacuaro, Maravatio e Irimbo, Tlalpujagua, Contepec, Ucareo, Indaparapeo y San Nicolás.

5.- *Matalcinga*. Los *Matalcinga* estaban asentados en Tusantra, San Juan Tzitacuaro, Charo, Undameo, Valladolid y San Nicolás.

6.- *Chichimeca*. Después de la cruenta *guerra chichimeca* (1550-1600), éstos se encontraban sólo al norte del Obispado de Michoacán, en los curatos de San Luis de la Paz, Armadillo y Guadalcazar.

7.- *Teconuca*. Lengua localizada en Tecolapa.

8.- *Alanzunteca*. Los *alanzutecos* habitaban en Tecolapa y Coacomán.

9.- *Sarame*. Habitaban en Coacomán.

10.- *Cuacomeca*. Estaban asentados en Coacomán y La Guaba.

11.- *Chumbia*. Localizados en Petatlán.

12.- *Cuitlateca*. Lengua que se hablaba en Tecpan, Pungaravato, Asuchitlan y Cutzamala.

13.- *Chontal*. Los *chontales* habitaban en Pungaravato y Cutzamala.

14.- *Tepusteca*. Etnia que ocupaba el territorio de Tecpan.

15.- *Huetamos*. En Cutzeo se encontraban los *huetamos*.

16.- *Apani*. Habitaban en Sirandaro.

17.- *Mazatecos*. Los *mazatecos* se encontraban en Cutzamala.

18.- *Calamalla*. Lengua de los que habitaban en Tamazula.

19.- *Zululteca*. Los *zulultecos* eran de Jiquilpan.

20.- *Tamazulteca*. Idioma que se hablaba en Tamazula y Santiago Tangamandapio.

CUADRO 3

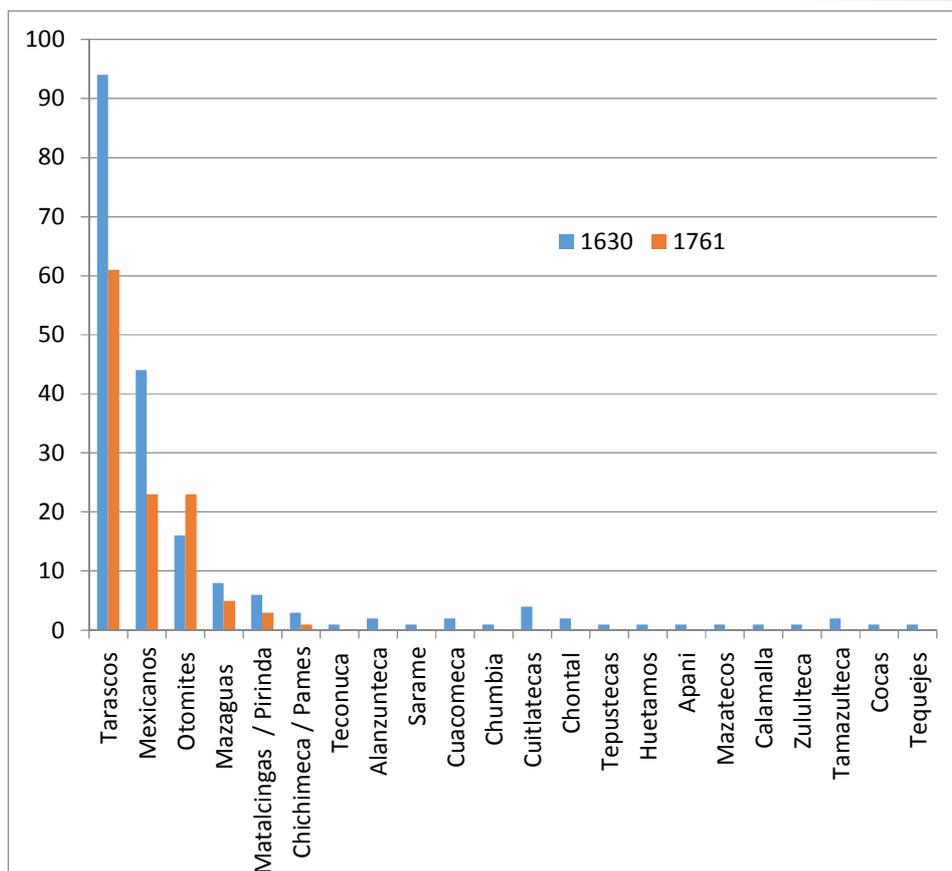
Lenguas vivas en el Obispado de Mechoacan 1630/1761

No.	Lengua	Beneficios o Doctrinas	Curatos o Doctrinas
1	<i>Tarascos</i>	94	61
2	<i>Mexicanos</i>	44	23
3	<i>Otomites</i>	16	23
4	<i>Mazaguas</i>	8	5
5	<i>Matalcingas / Pirinda</i>	6	3
6	<i>Chichimeca / Pames</i>	3	1
7	<i>Teconuca</i>	1	0
8	<i>Alanzunteca</i>	2	0
9	<i>Sarame</i>	1	0
10	<i>Cuacomeca</i>	2	0
11	<i>Chumbia</i>	1	0
12	<i>Cuiflatecas</i>	4	0
13	<i>Chontal</i>	2	0
14	<i>Tepustecas</i>	1	0
15	<i>Huetamos</i>	1	0
16	<i>Apani</i>	1	0
17	<i>Mazatecos</i>	1	0
18	<i>Calamalla</i>	1	0
19	<i>Zululteca</i>	1	0
20	<i>Tamazulteca</i>	2	0
21	<i>Cocas</i>	1	0
22	<i>Tequejes</i>	1	0

Fuente: Elaboración propia a partir de: López Lara, 1973, *Passim*.

21.- *Coca*. Localizados en Ocotlan.

22.- *Tequeje*. Lo mismo que el anterior.



Gráfica 3. Número de beneficios, doctrinas o curatos donde se hablan lenguas indígenas en el Obispado de Michoacán 1630-1761.

Fuente: Elaboración propia a partir de López Lara, 1973, *Passim*; y de Mazín, 1986:8-13.

En el periodo comprendido entre 1550 y 1630-1648, se registraron cambios importantes en lo que se refiere a los grupos lingüísticos existentes en el Obispado de Michoacán. Destaca la extensión del dominio del *Tarasco* y *Mexicano* (Náhuatl) en la mayor parte del territorio. Asimismo, la existencia de una gran variedad de lenguas distribuidas en distintos puntos del Obispado. Vemos como el *Tarasco* y el *Mexicano* se extienden hacia el norte, llegando a abarcar lo que en el siglo XVI parecía inasequible: una porción importantísima de la *gran chichimeca*.

Lo anterior no debe de extrañarnos si consideramos que desde la segunda mitad del siglo XVI los españoles no agotaron esfuerzos por colonizar a los *tribeños* del norte (Powell, 1977:48), ya fuera con *guerra* o con la posterior *paz* el fin era el

mismo: la apropiación y legitimización de la totalidad del territorio obispal, a través de todos los mecanismos posibles, ya fuera enfrentándose ellos mismos a los *Chichimecas*, ya fuera congregando *Tarascos* y *Mexicanos* en esa región, ya fuera tratando de evangelizarlos, ya fuera tratando de exterminarlos.

A la par de estos acontecimientos se transitaba por un período de evangelización de los pueblos indios y resulta obvio que ésta ocurrió con el apoyo de las lenguas maternas más importantes dentro del territorio obispal: *Náhuatl* y *Tarasco*.

Para finalizar el siglo XVII el control y poder ejercido por la autoridad Real tuvo pretensiones más amplias, pues no quiso limitarse únicamente al reconocimiento y posterior apropiación del territorio novohispano, sino que además buscaba por medio de la instrucción de educación básica y la evangelización que la población olvidara su lengua natural y empezara a utilizar el castellano como lengua oficial, así nos lo deja entrever un documento de 1692 para el Obispado de Valladolid (Michoacán), en donde el rey manda se enseñe lengua castellana así como las oraciones cristianas, misterios de fe y modo de confesar pecados:

“...todos los muchachos e hijos de los naturales, para que sean enseñados a leer y escribir en nuestra lengua castellana, para que así la hablen, y escusen hablar en la suia; e igualmente para que en esta forma aprendan y sepan las oraciones, doctrina y misterios de nuestra santa fee; y para que en este modo sea una la lengua en todo, usando la nuestra, y olvidando la propia suia...” (Ruiz, 1993:44-46).

Queda claro entonces, que a partir de ese momento los alcances del proyecto colonizador tienden a la profundización de la homogeneidad lingüística de todo el Obispado; el documento profundiza aún más al incluir en esta nueva etapa también a hombres y mujeres de mayor edad:

“[...] así hombres como mugeres, los congreguen y junten en las iglesias los domingos y fiestas de guardar que (¿?)amente, y con mucho amor y sufrimiento, les enseñen en la referida lengua castellana todo lo mismo que iba expressado, enseñen a los muchachos y muchachas [...]”.

Se pretendía no excluir a nadie de dicho proceso de homogeneización lingüística. El objetivo era que todos los habitantes del virreinato y para nuestro caso del *Obispado de Michoacán*, hablaran castellano como lengua oficial. Es así como inicia el declive de la riqueza lingüística todavía existente en la mayor parte del siglo XVII,

se estaba en presencia de lo que sería, en los años subsecuentes la pérdida de la diversidad cultural.

Siglo XVIII: 1761

Para la segunda mitad del siglo XVIII, específicamente en 1761, las lenguas indígenas existentes en el Obispado de Michoacán eran las siguientes: *Tarasco*, *Mexicano*, *Otomí*, *Mazahua*, *Matlatzinga* o *Pirinda*, en Mesoamérica; y *Pame* en Aridoamérica (ver Cuadro 4).

CUADRO 4

Lenguas vivas en el Obispado de Michoacán ca. 1761

No.	Lengua	Curatos o Doctrinas
1	<i>Tarasco</i>	61
2	<i>Mexicano</i>	23
3	<i>Otomí</i>	23
4	<i>Castellano</i>	14
5	<i>Mazahua</i>	5
6	<i>Matlatzinga</i> o <i>Pirinda</i>	3
7	<i>Pame</i>	1

Fuente: Elaboración propia a partir de: Mazín Gómez, 1986:8-13.

1.- *Tarasco*. El *tarasco* sufrió una desmembración importante: sólo un siglo atrás cubría de Norte a Sur casi la totalidad del territorio del Obispado de Michoacán y para 1761 abarcaba prácticamente la parte central de dicha demarcación, ocupando los curatos de Apatzingan, San Ana Matlán, Nocupetaro, Tacámbaro, Turicato, Santa Clara, Laguacana, Uruapan, Tancítaro, Taretan, Perivanés, Parangacutiro, Tarequato, Tingüindín, Jiquilpan, F. Patamban, Chilchota, Paracho, Villa de Zamora, Jacona, Tlasazalca, Piedad, Ayo, Ocotlán, Atotonilco, Barca, Penjamo, Angamacutiro, Capaquaro, Guiramángaro o Siragüen, Pázquaro, Purenchécuaro, Vango, Huaniqueo, Teremendo, Cumeo o Tiríndaro, Valladolid, Capula, Zinzunzan, Pichátaro, Indaparapeo, Charo, Zinapécuaro, Yuririapúndaro, A. Cuitzeo, Salvatierra, F. Acámbaro, Ucareo, Maravatío, Irímbo, Tlalpujahuá, Tajimaroa, Zitácuaro, Tuzantla, Turicato, Tacámbaro y Caráquaro. De los 79 “curatos”, 34 “doctrinas” (agustinas y franciscanas) y una “misión” (jesuita) de que se componía el Obispado en 1761, sólo en 45 se hablaba únicamente el *tarasco* (Mazín, 1986:13), es decir en el 44% del territorio correspondiente al obispado de Michoacán se hablaba en lengua *tarasca*, lo que implica una reducción del 36% del

dominio de dicha lengua entre 1630 y 1761, porcentaje que, vale la pena remarcar, nos parece trascendente.

2.- *Mexicano*. El *Mexicano* se encontraba disperso en el Sur y Occidente de la diócesis michoacana, ocupando los curatos de Técpan, Atoyac, Cutzamala, Azuchitlán, Pungaravato, Zirándaro, Cutzio, Tuzantla, Purungueo, Coahuayutla o Zacatula, Coacomán, Pómaro, Maquili, Istlahuaca, Almoloya, Colima, Caxitlán, S. Juan de Tuspan, Tamasula, Tepalcatepec, Zapotlán, Sahuayo, Istlán, Ayo, Ocotlán, Atotonilco y La Barca. Si bien es cierto que el *mexicano* pierde presencia en la parte del Bajío, tierras altas de Guanajuato y en los altiplanos circundantes a San Luis Potosí, también lo es el hecho que logra absorber y acabar con una cantidad muy importante de naciones o lenguas que habían logrado sobrevivir un siglo atrás: *Alanzteca, Apani, Calamalla, Chontal, Chumbia, Coca, Cuacomeca, Cuitaltecas, Huetamos, Mazatecos, Sarame, Tamazulteca, Teconuca, Tepusteca y Tequeje*.

3.- *Otomí*. Los *otomites* lograron conservar en dominio de su lengua prácticamente en el mismo territorio que venían ocupando desde el siglo XVII; para 1761 el *otomí* se hablaba en la Villa de San Felipe, Santa María del Río, San Luis de la Paz, Mesquitic, F. Tlaxcalilla, Rincón de León, Piedra Gorda, Silao, Valle de Santiago, Pénjamo, Salamanca, Irapuato, Apaseo, Celaya, Salvatierra, Ucareo, Tlalpujahuá y Zitácuaro.

4.- *Castellano*. Quizá uno de los cambios más significativos que tuvieron lugar durante el siglo XVIII, fue la aparición del *castellano* como una de las lenguas más sobresalientes. Su importancia radicó en el simbolismo que adquiere el hecho de que esta lengua se instaura mayoritariamente en el territorio que anteriormente pertenecía a los *chichimecas*, creemos, que esta fue una manera a través de la cual las autoridades virreinales hacían notar su preponderancia sobre los grupos preexistentes en el territorio novohispano. Es así como el castellano lo encontramos en tierras que anteriormente fueron pobladas por *guachichiles* y *guamares*¹: Guadalcazar, Armadillo, Cerro de San Pedro, San Francisco de los Pozos, San Luis Potosí, Valle de San Francisco, San Sebastián, Palmar de Vega, Santa Fe de Guanajuato, Santa Ana Guanajuato, por el Sur lo encontramos en Colima, Pinzándaro y Petatlán.

¹ A decir de Philip Powell los *guachichiles* fueron considerados por escritores de la época como los más feroces, los más valientes y escurridizos de todos los *chichimecas*, de igual forma Powell citando a Gonzalo de las Casas, escritor del siglo XVI, llama a los *guamares* los más valientes, más aguerridos, más traidores, más destructores y más astutos de todos los *chichimecas* (Powell, 1977:48-52).

5.- *Mazahua*. Los *mazahuas* en 1761 seguían ubicados en el Oriente del Obispado de Michoacán, aunque a diferencia de 1631-1648, cuando se hablaba *mazahua* en 8 curatos; en el siglo XVIII sólo lo hacían en cinco (ver Cuadro 3): Charo, Irimbo, Maravatío, Tlalpujahuá y Zitácuaro.

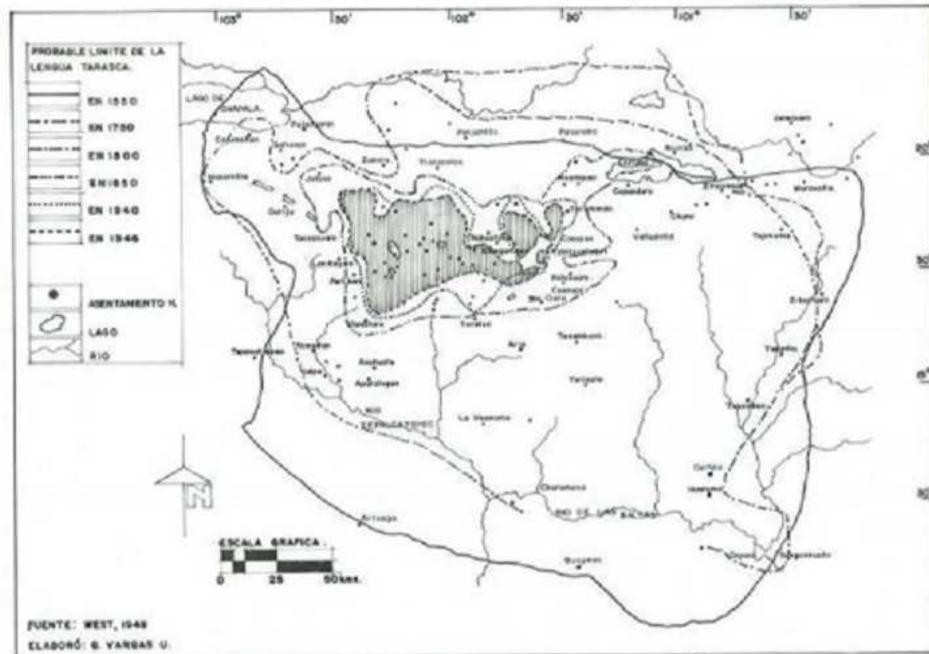
6.- *Matlatzinga* o *Pirinda*. Caso muy parecido al anterior, los *matalcingas* o *pirindas* que aparecían en 6 partidos en 1630; para 1761 se localizan únicamente en tres: Charo, Zitácuaro y Tuzantla.

7.- *Pames*. Fue en Río Verde donde los *pames*, el grupo menos belicoso de todos los chichimecas, logró refugiarse, quizá el ser considerados poco combativos les permitió sobrevivir y adaptarse al estilo de vida, que poco a poco fueron imponiendo los españoles.

El período más drástico en cuanto a la reducción del dominio de las lenguas más importantes en el Obispado de Michoacán, se registró en la última década del siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII: se perdieron 16 lenguas maternas (ver Cuadro 3) y se incorporó el Castellano como una lengua oficial (ver Cuadro 4).

El *Mexicano* y el *Tarasco* fueron expandiendo su dominio, lo que provocó la extinción de las siguientes lenguas y por tanto, valga la pena insistir, la pérdida de la diversidad cultural. Las 16 lenguas que se desaparecieron entre 1630 y 1761 fueron: *Alanzuteca*, *Apani*, *Calamalla*, *Chontal*, *Chumbia*, *Cuacomeca*, *Cuitalteca*, *Huetamo*, *Mazateco*, *Sarame*, *Tamazulteca*, *Teconuca*, *Tepusteca* (absorbidas por el *Mexicano*), *Coca*, *Tequeje* (lenguas absorbida por el *Tarasco* y el *Mexicano*), y *Zululteca* (lengua absorbida por el *Tarasco*).

Durante el siglo XVIII bajo el reinado de la dinastía borbónica, se estaba en presencia de otro momento histórico de gran trascendencia con pretensiones más amplias que incluía mayor control del que los Habsburgo habían logrado establecer. Se trataba pues de imponer a toda costa el poder hegemónico sobre la población novohispana en todas las aristas posibles y los habitantes del Obispado de Michoacán no podía permanecer al margen de ello. La reducción territorial del *Tarasco* (ver Mapa 3) en un 36% entre 1630 y 1761, la pérdida del dominio del *Mexicano* en las regiones centrales y del Norte del Obispado de Michoacán, y la creciente castellanización, son tan sólo algunos ejemplos.



Mapa 3. Extensión de la lengua tarasca entre 1550 y 1946.
Fuente: Elaboración propia a partir de West, 1948, Passim.

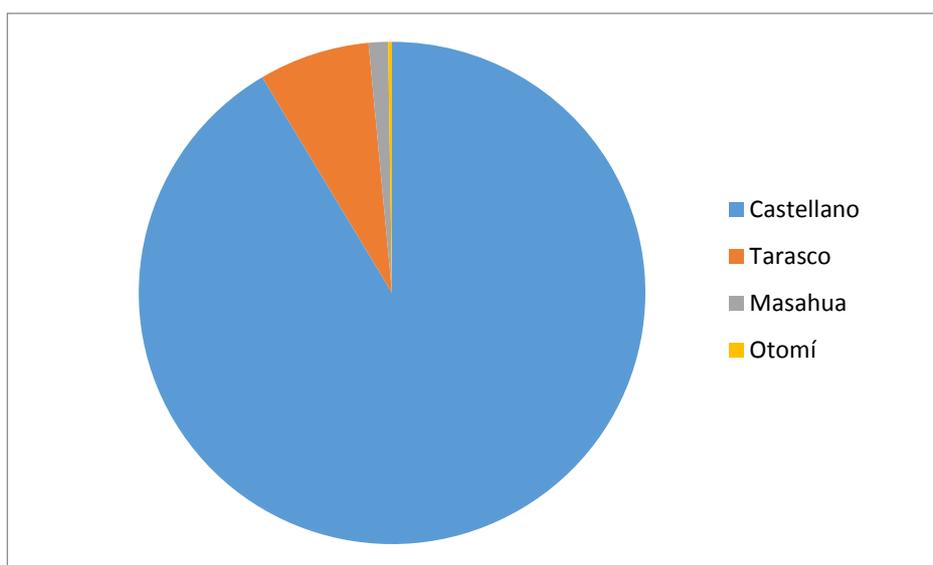
La imposibilidad de que *Tarascos* y *Mexicanos* se establecieran en los recién ocupados territorios del Norte, obedecía a diversos factores entre los que destacan, por un lado, el simbolismo que representaba para los peninsulares el establecerse en un territorio que tanto pelearon y en el cual salieron victoriosos: la *gran chichimeca*, y por otro la riqueza que representaban las zonas mineras de esa región. La plata, recurso mineral tan asediado en ese periodo, parece ser el factor que marcó la pauta en la estrategia colonizadora hacia el Norte del Obispado de Michoacán.

Siglo XIX: 1848-89

Para 1889 la *Memoria...*, reporta únicamente cuatro lenguas como “los principales idiomas que se hablan” en el estado de Michoacán (ver Gráfica 4); el *Castellano*, (hablado por 759,807 habitantes, equivalentes al 91.4% de la población total); y tres lenguas indígenas: el *Tarasco* (que lo hablan 58,827 habitantes, el 7.0% del total), seguido por el *Masahua* (hablado por 10,278 habitantes, apenas el 1.23% del total), y por último el *Otomí* (que lo utilizan 2,008 habitantes únicamente, el 0.24% del

total); como podemos observar el proceso de castellanización incluye ya a la gran mayoría de la población, quedando solamente 71,113 hablantes de alguna lengua indígena (el 8.6% del total). Dicha cifra resulta muy poco significativa si la comparamos con el total de población "indígena" que es de 201,276 --es decir, el 24.2% del total de habitantes que conforman el estado de Michoacán-- (Pérez-Gil, 1889: Cuadro 1). Lo anterior significa que el 15.6% de la población es considerada "indígena", a pesar de no hablar ninguna de las principales lenguas indígenas reportadas para ese año.

En el caso del Territorio de Colima, el *Ensayo Estadístico...*, de 1846 dice: "las lenguas que se hablan en el país son la *castellana* y la *mexicana*; la primera en todas las poblaciones del Territorio y la segunda solamente en algunos pueblos de indígenas que aún la conservan" (O'Gorman, s.f:123; Olveda, 1985:39).



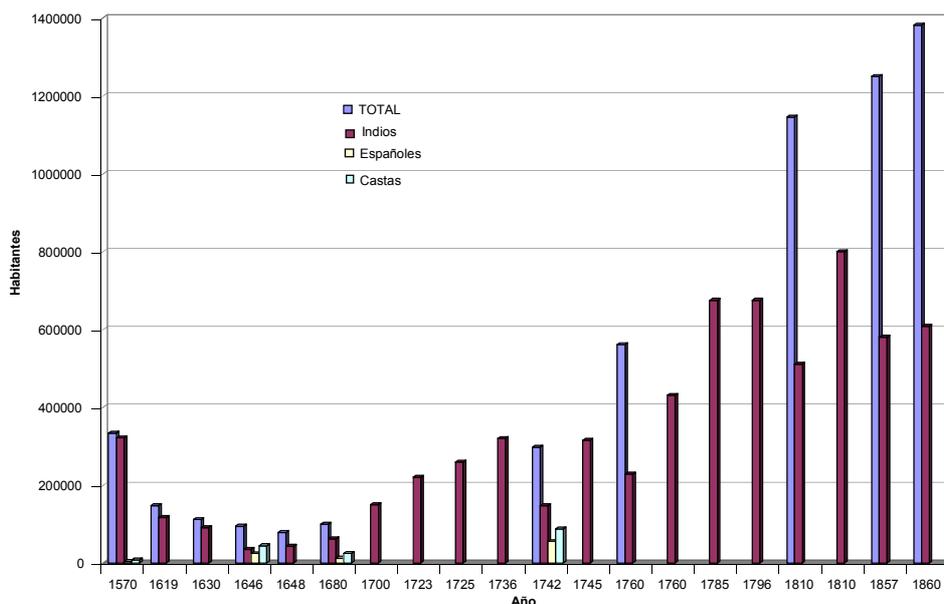
Gráfica 4. Hablantes de los principales idiomas en el Estado de Michoacán (1889).
Fuente: Elaboración propia a partir de Pérez Gil, 1889, Cuadro 1.

Si consideramos las tres lenguas indígenas de Michoacán, más la mexicana de Colima, resulta que entre 1846 y 1889 únicamente había cuatro lenguas indígenas vivas en lo que fue el Obispado de Michoacán.

Conclusiones

La pérdida en la diversidad cultural, expresada en el número de lenguas habladas en el territorio del Obispado de Michoacán nos parece el resultado más sobresaliente en este trabajo de investigación, ya que la riqueza lingüística reflejada en la existencia de casi setenta lenguas o naciones dentro del Obispado de Michoacán en la segunda mitad del siglo XVI, contrasta fuertemente con la que se tenía en el último tercio del siglo XVIII, donde aparte de la incorporación del *Castellano* como lengua oficial, sobrevivían únicamente seis lenguas. Para el siglo XIX sólo quedaron cuatro.

COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL OBISPADO DE MICHOACÁN 1570-1860



Gráfica 5. Evolución de la composición étnica de la población del Obispado de Michoacán: 1570-1860. Fuente: Elaboración propia.

Se demuestran las dos hipótesis de partida. Primeramente se comprueba un fuerte “despoblamiento étnico”, medido por el número de “naciones”, que fueron desapareciendo del territorio del “Gran Michoacán”, mismas que pasaron de aproximadamente 69 en 1521-1550, a unas 22 hacia 1630-1648, descendiendo a solamente 6 en 1761 (*Tarasco, Mexicano, Otomí, Mazahua, Pirinda y Pame*) y a únicamente 4 en 1846-89 (*Otomí, Nahuatl, Matlalcinga y Tarasco*) (ver Gráfica 2). También se demuestra la segunda conjetura del gran “despoblamiento indígena”, expresado en términos de la población “de indios”, con respecto a la población “total” (ver Gráfica 5).

Bibliografía

- Brand, Donald, “Bosquejo Histórico de la Geografía y la Antropología en la Región Tarasca”, *Anales del Museo Michoacano*, No. 5, Segunda Época, FIMAX publicistas, Morelia, 1952, pp. 41-163.
- Carrillo Cázares, Alberto, (Edición Crítica, Estudio introductorio Paleografía y notas), Fray Guillermo de Santa María, *Guerra de los Chichimecas (México 1575-Zirosto 1580)*, Universidad de Guadalajara, El Colegio de Michoacán, El Colegio de San Luis, México, 2003.
- De La Rea, Alonso, *Crónica de la Orden de N. Seráfico P. S. Francisco, Provincia de S. Pedro y S. Pablo de Mechoacan en la Nueva España*, Imprenta de J. Bardadillo, México, 1882 (hay reimpresión de: Escandón Patricia (ed.), El Colegio de Michoacán, Fideicomiso Teixidor, México, 1996.
- Lebrón de Quiñones, Lorenzo, *Relación Breve y Sumaria hecha por el lic. Lorenzo..., a la Nueva Galicia*, Ediciones de la Junta Auxiliar Jaliciense II, SMGE, Guadalajara, 1951.
- López Lara, Ramón, *El Obispado de Michoacán en el siglo XVII. Informe inédito de Beneficios, Pueblos y Lenguas*, Colección “Estudios Michoacanos” III. Morelia, FIMAX Publicistas, 1973.
- Mazín Gómez, Óscar, *El Gran Michoacán*. El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, Zamora, 1986.
- O’Gorman, Edmundo (ed.), *Descripción Geográfica del Partido de Colima*. Colección Peña Colorada, Colima, s.f.
- Olveda, Jaime, (comp.) *Estadísticas del territorio de Colima*, México, Colección Fuentes, INAH, México, 1985.

- Pérez-Gil, Francisco, *Memoria leída ante la legislatura de Michoacán, en la sesión del día 8 de junio de 1889, por el secretario del Gobierno del Estado...*, Imprenta de O. Ortiz, Morelia, 1889, Cuadro no. 1.
- Powell, Philip, *La Guerra Chichimeca (1550-1600)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1977, pp. 47-68.
- Reyes Garza, J. Carlos, *Al pie del volcán: los indios de Colima en el virreinato*. Historia de los Pueblos Indígenas de México, CIESAS, INI, Gobierno del Estado de Colima, México, 2000.
- Ruiz Guadalajara, Juan Carlos, *Documentos para la Historia del Obispado de Michoacán*, Tomo I: Educación y Colegios I, Archivo Histórico Enrique Arreguín Oviedo, Frente de Afirmación Hispanista, A.C., Fundación Cultural Dr. Enrique Arreguín Velez, A.C., México, 1993.
- Vargas, Guillermo, Navarro, América y Carreón, Héctor, "Evolución de los cambios territoriales del Obispado de Michoacán durante el periodo virreinal" en: Azevedo, Eugenia (dir), *Del Territorio a la Arquitectura en el Obispado de Michoacán*, vol. I, UMSNH-CONACYT, Morelia, 2008, pp. 303-339.
- West, Robert, *Cultural Geography of the Modern Tarascan Area*, Institute of Social Anthropology, Publication no. 7, Smithsonian Institute, Washington, D.C., 1948 (hay una segunda edición en: Greenwood Press, Westport, Connecticut, 1973).
- Ysassy, Francisco A., "Demarcación y Descripción de El Obispado de Mechoacan y Fundación de su Iglesia Cathedral", *Bibliotheca Americana*, vol. 1, no.1, september, 1982, pp. 10-204.